redcrearte

cuadernillo Adviento

Cuba, 2025

equipo editorial

Ilustración: Angélica María González Slovasevich
Edición, diseño y maquetación: Yuliet Teresa
Coordinación: Glenda Martínez Cabrera y Roselid Morales Gonźalez

Bienvenida

Adviento siempre vuelve como un susurro que despierta la esperanza. Llega con la suave certeza de que algo nuevo está por nacer, de que la luz insiste aún en medio de las noches más largas. Desde la Red Crearte en Cuba hemos preparado este cuadernillo para acompañar, inspirar y animar ese camino compartido hacia la Navidad: un tiempo para celebrar, para esperar y para vivir la fe desde lo profundo de nuestras comunidades.

En estas páginas encontrarás oraciones, gestos, colores, símbolos y pequeñas propuestas creativas que invitan a mirar el mundo con ojos de ternura. Queremos que este material ayude a encender la alegría colectiva, a renovar fuerzas, a cultivar la solidaridad y a reconocer la presencia de Dios en los relatos cotidianos, en las luchas y en los sueños que sostienen a nuestros pueblos.

Adviento es preparación, pero también es compromiso. Es abrir espacio para la paz, para la justicia y para la vida buena. Es recordar que el Dios que esperamos se encarna en lo sencillo, en lo vulnerable, en lo que crece desde abajo. Por eso, este cuadernillo es también una invitación a crear juntos y juntas: a cantar, a jugar, a imaginar, a tejer esperanza en cada barrio, iglesia y comunidad.

Que estas semanas nos encuentren caminando en compañía. Que la creatividad sea oración y la fe sea acción. Que el nacimiento que aguardamos transforme nuestro mirar y nuestro hacer. Y que en cada gesto —por pequeño que sea— palpite la luz y la promesa de la Navidad.

Con gratitud y esperanza,

Red Crearte en Cuba

Aprendemos Liturgia

La palabra «Adviento» proviene del latín «adventus» que significa» venida, aproximación, llegada». Cuando esperamos que lleguen invitados a nuestras casas, encendemos las luces; anticipamos su llegada y les damos la bienvenida con alegría. En Adviento, preparamos nuestros hogares e iglesias mientras anticipamos con alegría Su llegada, y la luz también se hace más brillante a medida que nos acercamos al día de Navidad, el día en que nació la Luz del Mundo. San Gregorio de Nisa escribió,

«Hoy, la oscuridad comienza a acortarse y la luz a alargarse, a medida que las horas de luz se reducen. […] ¿Ves que los rayos de luz son más intensos y el sol está más alto que antes? Date cuenta de que la verdadera luz ya está aquí y, a través de los rayos del Evangelio, está iluminando toda la tierra.»

Las coronas y velas de Adviento son habituales en las iglesias durante el tiempo litúrgico. Muchas personas también colocan coronas de adviento en sus casas y encienden una vela cada domingo en familia. Siga leyendo para conocer la historia, las tradiciones y el simbolismo de las coronas y velas de Adviento y saber cómo celebrar el Adviento en casa con la familia y los amigos.

Coronas de Adviento

La corona de Adviento es una tradición cristiana centenaria. La corona de Adviento simboliza en sí misma muchos temas y creencias fundamentales para la fe cristiana. En las iglesias, las coronas de Adviento se colocan en cualquier lugar del altar, sobre una mesa auxiliar o incluso colgadas del techo. En casa, puedes colocar la corona de Adviento en la mesa de la entrada o del comedor, o en otro lugar donde tú, tu familia y tus invitados podáis disfrutar de la corona durante el Adviento.

Historia de la corona de Adviento

El origen de la corona de Adviento se remonta a Alemania, aunque se desconocen las fechas exactas. Los historiadores han sugerido que los pueblos germánicos precristianos encendían velas alrededor de coronas en los oscuros meses de invierno como anticipo de los meses más cálidos y luminosos de la primavera. Esta tradición evolucionó probablemente hasta convertirse en una «corona de Adviento» en algún momento de la Edad Media, transformando la tradición pagana en cristiana. El reverendo William Saunders explicó que «hacia 1600, tanto católicos como luteranos tenían prácticas más formales en torno a la corona de Adviento». Con el tiempo, la tradición de las coronas de Adviento se extendió más allá de Alemania y llegó a otras zonas del mundo, concretamente a toda la Iglesia occidental.

Significado de la corona de Adviento

La forma circular de la corona de Adviento simboliza el amor infinito de Dios por nosotros: no tiene fin, como la verdadera Luz del Mundo, Jesús, que nos conduce a la vida eterna con

Él. Los materiales de la corona de Adviento nos llevan igualmente a reflexionar sobre la naturaleza eterna de Dios; tradicionalmente, las coronas de Adviento se han confeccionado con hojas perennes, como las de pino o abeto, que mantienen su color verde más allá de la estación en que se recogen. Hoy en día, hay muchas interpretaciones modernas de las coronas de Adviento que nos siguen ayudando a celebrar el significado tradicional de la corona: preparar el camino para la Luz del Mundo, Jesús

Primer cirio de Adviento/Domingo: Esperanza

«Una vez en nuestro mundo, un establo tenía algo que era más grande que todo nuestro mundo». – C.S. Lewis

Es lógico que la primera vela de la corona de Adviento representa la Esperanza: el primer domingo de Adviento no sólo nos lleva a anticipar el nacimiento de Cristo, sino también a celebrar el comienzo de un nuevo tiempo litúrgico. La primera vela es morada, el color principal del Adviento y un color que simboliza la realeza. A veces llamada la «vela de la profecía», la primera vela nos recuerda la predicción de Isaías sobre el nacimiento de Cristo y todas las promesas que Dios nos hizo en el Antiguo Testamento y que se cumplirían con el nacimiento de Jesús

Segundo Cirio de Adviento/Domingo: Paz

«Que seamos en este mundo un rayo de aquella luz que brilló en Belén, llevando alegría y paz al corazón de todos los hombres y mujeres.» – Papa Francisco

La segunda vela de la corona de Adviento representa la Paz. Al igual que la primera vela, también es morada. A menudo llamado «cirio de Belén», el segundo cirio de Adviento nos recuerda el viaje de María y José de Nazaret a Belén antes de que María diera a luz a Jesús. Basándose en el significado de la Vela de la Profecía, esta segunda vela recuerda que después de toda la división, destrucción y dispersión del reino en el Antiguo Testamento, por fin puede haber paz en la Tierra: Jesús viene, y también su Reino de Paz. Como leemos en la cita del Papa Francisco, esta luz de paz brilló desde Belén para todo el mundo.

Tercer cirio/domingo de Adviento: Alegría – «Domingo de Gaudete

El ángel les dijo: «No temáis, porque os anuncio una gran alegría para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en vendas y acostado en un pesebre.'» (Lucas 2:10-12)

La tercera vela del Adviento simboliza la Alegría. A medida que nos acercamos al día de Navidad, nuestra alegría crece más y más. La tercera vela nos transporta a la alegre espera de los pastores que viajaron para ver a Jesús en Belén. En este tercer domingo de Adviento, que la Iglesia llama «Domingo de Gaudete», que significa alegría o alabanza, encendemos la tercera vela y nos alegramos como los pastores. Por esta razón, la tercera vela del Adviento se llama «Vela del Pastor» , y su color es el rosa, el color litúrgico de la alegría.

Cuarto Cirio de Adviento/Domingo: Amor

«Y al final, todo lo demás resultará sin importancia y esencial, excepto esto: Padre, Hijo y Amor». – San Juan Pablo II

La cuarta vela del Adviento representa el Amor, el amor supremo de Dios que envió a su Hijo único por nosotros. Llamada la «Vela del Ángel», la cuarta vela del Adviento se enciende el domingo anterior a Navidad, y es de color morado, lo que nos lleva a esperar con impaciencia el nuevo Reino de Dios en la tierra.

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava)

Estaciones de Adviento 2025

(Es para hacerlo en exteriores, se deben tener los materiales de cada día preparados con antelación.

La idea es formar dos o tres grupos, según el número de participantes, para pasar por diferentes estaciones donde se harán diferentes gestos relacionados con el domingo que corresponde)

Si el tiempo lo permite al final se reúne todo el grupo y comparte ideas, oraciones, experiencias, etc.

ESPERANZA

Texto bíblico: Isaías 9:2

Estación Adoración

Encender una vela (luz) y decir: la esperanza es una luz que no se apaga, nos ayuda a ver más allá de las sombras, de la duda y del miedo guiándonos hacia la plenitud de la vida en Dios. Gracias Dios por la luz, gracias Dios por la esperanza.

Nota: Si no tienes velas para todos puedes encender una sola, dejarlas encendidas todo el tiempo hasta terminar la actividad.

Estación Gratitud

Tener de antemano un ancla pintada de cartón si es posible y grande. El ancla es símbolo de la esperanza. Tener también papeles circulares sueltos. Escribir agradecimientos de cómo la esperanza ha sido un ancla segura en momentos difíciles y nos ha ayudado a permanecer en el camino de la fe. Después pegarlos al ancla y terminar con una oración de gratitud.

Estación intercesión

Manos que interceder: Marcar cada uno su mano en un papel o cartulina, recortarla y escribir por una cara: Yo intercedo. Por la otra cara en cada dedo escribir los motivos por los cuales cada uno desea interceder. Colgar las manos con un hilo y ubicarlas todas en un lugar apropiado. Interceder toda la semana por estos motivos.

PAZ

Texto bíblico: Isaías 9:6

Estación adoración

Tener preparadas pequeñas piedras, son símbolo de fortaleza y durabilidad. Cada participante tomará una piedra en sus manos, cantarán juntos/as un canto seleccionado por quien dirige.

Irán pasando a colocar las piedras para construir un altar como señal de compromiso de estar en paz con nosotros mismos y con todo lo que nos rodea.

Estación gratitud

Tomado/ as de las manos y con ellas alzadas realizamos varias oraciones cortas agradeciendo a Dios por regalarnos la paz a través del niño Jesús. (seleccione los hermanos/ as que oraron de antemano)

Estación intercesión

Tener tarjetas de varios colores, pueden ser en forma de hoja de olivo si tienen papel verde. Cada uno escribe peticiones de paz. Colgarlas en las ramas de un árbol o en una planta de maceta. Orar por estas peticiones toda la semana.

ALEGRÍA

Texto bíblico: Filipinas 4: 4-5

Estación adoración

Tener preparado un recipiente con tierra o un algodón con agua y sembrar una semilla de frijol o chícharo como símbolo de la alegría de la nueva vida que está por nacer. Una persona del grupo será seleccionada para cuidar y supervisar la nueva vida, traer las plantas crecidas de cada grupo el 25 de diciembre.

Estación gratitud

Hacer un árbol de gratitud. Poner una rama seca en tierra o en un recipiente y escribir motivos alegres por los cuales agradecer, pueden recortar telas y escribir con marcador permanente o lapicero, sino en papel y colgarla en la rama seca . Quedará colorida y alegre.

Estación intercesión

Tener un pomo de cristal. Escribir peticiones a favor de los demás que sabes que serán motivos de alegría. Leerlos y guardarlos en el frasco de cristal. Interceder por esos motivos a favor de los demás en toda la semana.

AMOR

Texto bíblico: Juan 3:16

Estación Adoración

Escribir una oración o letanía de adoración colectiva que comience diciendo:

Adoramos a Dios en Adviento porque Dios es...

Estación gratitud

Juntos y juntas entonar un canto que contenga un agradecimiento a Dios por el amor de Jesús. Si es posible que sea accionado, para usar las manos, pies, etc.

Estación intercesión

Hacer una guirnalda de intercesión. Tener un hilo o soga fina y tener recortado corazones, estrellas u otras figuras según su gusto. Escribir motivos de intercesión, ubicar las figuras en el hilo que quede conformada una guirnalda y colgarla en el árbol de Navidad.

Orar por las peticiones toda la semana.

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava)

Velas de adviento para tu vida.

Cada vela encendida nos ilumina el camino hacia la Navidad. Hacia la llegada del niño Jesús. En ellas está el don espiritual que alimenta tu alma. Invitación a fortalecer la fe. A reconocer que su significado es parte esencial de la vida.

La vela de la ESPERANZA ha llegado para decirte “CONFIA”, no desmayes en tu fe. Abraza tu cuerpo, abre tus manos para recibir la bondad de Dios. En cada acto de generosidad hay esperanza. Pues da lo mejor de ti, con gozo, humildad y amor y ahí veras la ESPERANZA.

La vela de la PAZ ha llegado para decirte CALMA, ve despacio en tu andar. Avanza al ritmo preciso en el que puedas armonizar contigo y tu alrededor. Reconcilia, perdona, escucha, date la oportunidad de disfrutar la ternura de la Buena Noticia que está por llegar a tu vida.

La vela de la ALEGRIA ha llegado para disfrutar de los BUENOS MOMENTOS desde los más pequeños hasta los más grandes; desde lo más íntimo hasta lo colectivo. Contagia a otros con tu ritmo, tu música, tu risa para animes a liberar las durezas de la vida.

La vela del AMOR ha llegado para abrazar la unidad y la armonía con los demás. Para dar ternura y reconocer lo verdaderamente importante y valioso. Mira lo que tienes y donde sientas cariño ahí debes estar. Comparte tu amor, ese que Dios te ha regalado.

Que la luz de Cristo te guie hacia el pesebre en humildad y con un corazón dispuesto a recibirle. Que tu advenimiento Jesús, renueve cada rincón de mi alma y me fortalezca en la adversidad.

Elaboradp por P.P Tirisay Durán Martínez

(Iglesia-Presbiteriana Reformada en Cuba)

Primer cirio de Adviento

Domingo: Esperanza

Vela de la Esperanza

Hoy encendemos la primera vela.
No es un adorno, es una herida
abierta que arde, es un grito en la
noche, es semilla que no se deja
enterrar.

La esperanza camina con pies adolescentes, inquietos,
rebeldes, soñando un mañana distinto. Camina también
con pasos lentos de abuelas y abuelos, que guardan la
memoria de luchas antiguas y sostienen la fe con sus
manos arrugadas.

La esperanza se hace voz negra, que desafía los
látigos de la historia. Se hace voz de mujeres, que
con ternura feroz defienden la vida. Se hace voz
de cuerpos diversos, que aman sin miedo, que
brillan como arco iris en medio de la tormenta.

Encendemos esta llama, porque el Mesías no
vendrá a coronar tronos, sino a romper
cadenas.
Vendrá a desarmar los sistemas que nos oprimen, vendrá a alumbrar
los rincones olvidados, vendrá a decirnos que otra vida es posible.

Que esta vela sea tambor que nos despierte, mar que nos arrulle y nos empuje, ceiba que nos sostenga en medio del huracán. Que sea fuerza para las y los jóvenes que no se conforman, y refugio luminoso para la ancianidad que nos enseña a esperar.

La esperanza no es esperar sentados:
es levantarse, es bailar contra la tristeza, es sembrar justicia en cada gesto, es creer que Dios se acerca y viene con nosotras, con nosotros, con todes.

Hoy encendemos la primera vela, y
proclamamos con fuerza:
¡La Esperanza vive en nuestra lucha!
¡La liberación está llegando!
¡El Reino late en nuestra carne!

Amén.

Elaborado por Yuliet Teresa Villares Parejo
(Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao)

Ya está aquí el Adviento.

Ya está aquí el Adviento, la

apuesta por la esperanza.

El sí amoroso que fecunda la vida en su plenitud.

Ya se siente el tiempo distinto.

El mar en calma pletórico de tu luz.

Una bandada de pájaros que nos recuerda el sabor de la libertad.

Los ruidos de una ciudad que despierta quizás con tu única y suficiente buena noticia.

Ya está aquí el Adviento.

Preparamos la casa, la mesa, el corazón, oh niño Dios, para recibirte y compartirte. Amén.

Sarahí García Gómez

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

Oración guía- Vela de la Esperanza

Guía:

Hoy encendemos la primera vela, la de la Esperanza. No una esperanza de brazos cruzados, sino la esperanza que camina descalza sobre los escombros, que se levanta en los cuerpos golpeados, que canta en los labios de quienes no se resignan.

Pueblo:

Encendemos la vela de la Esperanza.

Guía:

La encendemos en memoria de nuestras abuelas cimarronas, de las que alumbraron con su fe en las noches del barracón, de las que parieron futuro en la tierra reseca, de las que supieron decir “no” al silencio y al miedo.

Pueblo:

Encendemos la vela de la Esperanza.

Guía:

La encendemos en nombre de las mujeres que sostienen la vida, de las negras que resisten la marginación, de las voces queer que proclaman la diversidad como rostro de Dios, de quienes aman en libertad y sueñan un mundo sin cadenas.

Pueblo:

Encendemos la vela de la Esperanza.

Guía:

Esta llama es pequeña, pero anuncia al Mesías que viene a desarmar los tronos de violencia, a romper los yugos de la

dominación, a derribar los muros del racismo, del patriarcado, de la homofobia y de toda injusticia que mutila la vida.

Pueblo:

Encendemos la vela de la Esperanza.

Guía:

Que esta llama nos encienda el pecho,
nos sacuda el cansancio, nos despierte
en medio de la noche. Que esta
esperanza sea tambor y danza, grito y
canto, camino abierto en medio del
desierto.

Todos y todas:

Encendemos la vela de la Esperanza.

Y proclamamos: ¡La liberación se acerca!

¡El Reino de justicia ya amanece!

¡Dios viene, y viene con nosotras, con nosotros, con todes!

Amén.

Elaborado por Yuliet Teresa Villares Parejo

(Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao)

Encendemos la luz de la esperanza para iluminar nuestros días oscurecidos por el mal y nuestras noches llenas de incertidumbre

Que la esperanza se vuelva canción del alma

Esencia espiritual del camino

Silencio que espera la llegada de la inocencia.

Encendemos la luz de la paz para vivir en armonía con nosotros y con todo lo que nos rodea.

Que se instale la paz en nuestros corazones maltrechos y agobiados.

Que sea música para el alma

Plegaria que sana el espíritu

Camino de reconciliación para la humanidad.

Encendemos la luz de la alegría para despertar del letargo que nos envuelve el odio.

Que la alegría se apodere de nuestro espíritu cotidiano.

Que sea alabanza a todas las voces Destello

de fe entre las aflicciones.

Júbilo que mantiene viva la espera.

Encendemos la luz del amor para rodear con sanidad el odio que hiere.

Encendemos la luz del amor con la unidad del espíritu.

Para regar la tierra de poesía sin fin

Regalando abrazos que nacen del alma

Y agradeciendo la grandeza hecha pequeñez para venir a la tierra.

Encendemos la luz de la esperanza,

Encendemos la luz de la paz.

Encendemos la luz de la alegría.

Encendemos la luz del amor.

Que todas las luces se junten para iluminar nuestras vidas con bondad.

Que se descubra el misterio de lo desconocido

Que se apague el silencio y se encienda por siempre Emanuel.

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava en Cuba)

Segundo cirio de Adviento

Domingo: Paz

Encendemos la luz de la paz

Venga tu paz Señor,

Paz limpia qué nace desde la inocencia.

Ilumina nuestros corazones para no guardar resentimiento.

Enciende nuestra humildad para reconocer nuestras fallas y, mantener la ecuanimidad ante las situaciones difíciles.

Enséñanos a dialogar y entender que los problemas no se resuelven con violencia.

Ayúdanos a mirar al prójimo desde tu mirada compasiva.

Derrama la dulzura de un alma generosa sobre nuestra vida para que aprendamos el verdadero sentido de la paz.

Retira los egoísmos infructuosos qué nos apartan de tu proyecto de vida abundante.

Encendemos la luz de la paz,

Una paz diferente

Sin miedo a ceder

Sin dolor al perdonar.

Sin rencores siniestros.

Sin egoísmo en las acciones.

Sin traición en los abrazos

Encendemos la luz de tu paz por siempre

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava)

Adviento no es solo espera

Es el pulso que se mantiene en la quietud,
la sombra que se prolonga sin medida,
y la certeza de que la luz
ya ha comenzado su camino.

Es el eco de una promesa antigua,
una voz que habla en el silencio,
un llamado que no se ve, pero se percibe,
como la raíz que empuja bajo tierra antes de brotar.

No hay prisa. Solo tiempo.
Tiempo para despojarse, para abrir los ojos,
para descubrir, en el desgaste del mundo,
la chispa que aún enciende la esperanza.

Adviento es el espacio sagrado donde se cruzan
la paciencia y la fidelidad,
la búsqueda en la noche de un signo
que rompa el paso oscuro del miedo.

Caminar hacia la luz no es negar la sombra,
sino reconocerla y darle lugar,
porque solo en su presencia se revela
la urgencia y la hondura del encuentro.

Así, en la espera, el alma se dispone,

y el silencio se vuelve pacto,

una fidelidad que no se rompe,

porque en ella germina la paz,

y comienza, sin ruido, el Reino.

Elaborado por P.G Saskia Santana Gonzáles

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

¡A Ti ruego!

A Ti, Divina Luz de la ternura, que iluminas las noches de los ojos desesperados. Para aquellos que no perciben el claro horizonte...eres la certeza de las fieles corazonadas de amor, y más, para los que gimen frente a los sinsabores de su andar tras 365 tropiezos y 24 caídas.

A Ti, que insistes en celebrar la vida y fortalecer las esperanzas en las frías noches; extiende tus brazos y comparte el fuego que sostiene.

Que tu cielo -nuestro cielo- rememore el vuelo de los querubines que guardan con celos, y en silencio, la llegada del Ángel de Gloria.

A Ti, Maestro de las matemáticas que hablas del número 3, del 12 y prefieres la combinación del 70 con el 7; has enseñado lo que es sentirse humano, desde el Oriente hasta el Occidente sin distinción.

A Ti, Estrella furtiva, que guías y acompañas el trabajo sin descanso del carpintero, del pastor, del obrero; convertiste el sufrimiento en amanecer sincero. Hoy, ¡Belén te agradece! Y vuelves a ser la victoria frente al poder de la injusticia, la violencia y el gesto inhumano, que hiere sin compasión.

A Ti, que fuiste en aquella noche especial lámpara de aceite encendida junto a la húmeda cobija de paja, donde se reveló la Buena Nueva. Fuiste la salvación encarnada en llantos de inocencia y suspiros de pleno gozo. Fuiste la Paz que enmudeció el temor de quienes fueron llamados en aquella noche de amor; de quienes aceptaron apostar por la vida plena.

A Ti, que sigues llenando de santidad la noche, que adornas con calidez los árboles de colores vibrantes, ¡A Ti ruego!.

No dejes de ser piel que habita en lo profundo y en lo sublime; ruego para que vuelvas a compartir las sorpresas de los mejores regalos que aún continúan siendo sorpresa inacabada.

Que esta -tu noche- sea semilla, trigo y mostaza; que sea la convicción de los que caminan y velan; de los que aman y cantan: "Gloria a Dios en las Alturas".

Elaborado por PG. Yosbeni Ochoa Padilla

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

Llegas para restaurarnos las tristezas,

Para componernos los pesares,

Para desbordar aliento de agua viva en nuestros manantiales.

Habrá nacido la belleza de quien supo amarnos a raudales,

Habrá nacido la certeza de que a todas las naciones llegará el mensaje,

La paz de un niño humilde salvará las soledades,

No será una paz como la da el mundo,

¡Gloria a Dios, Gloria al Cristo, gozo y

alegría en nuestros cafetales!

Elaborado por Glenda L. Martínez Cabrera

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

Tercer cirio de Adviento

Domingo: Alegría

¿Dónde encontrar la alegría? Si la
violencia abre paso a la muerte, y el
beso de tu paz y tu justicia parece
que está ausente. Si el duelo se vive
en las mesas y hay tanto llanto,
tanta ausencia.

¿Dónde encontrar la alegría? Si hay
tantas familias rotas, con miedos que
silencian bocas Si nos perdemos en
cada intento con cifras vacías,
ausentes los cuerpos.

¿Dónde encontrar la alegría? Y
tú respondes en el vientre,
desde el centro de la vida.
Allí te descubro y me estremece tu alegría,
Y siento que me invitas a encontrarla en
las luchas de tantas Marías.

Entonces retomo sus cantos para
anunciar a los poderosos que sus
días están contados. porque ya se
acerca tu Paz, tu Gloria, tu Dicha,
hoy ataviada de alegría Ya, pero
todavía no,

Aunque sé que algún día,

será definitiva.

Elaborado por Sarahí García Gómez

(Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba)

Oración de la noche

Adviento: la espera...

de una voz

cuando el silencio es

abismo,

de una mano cuando los

abrazos faltan,

de un compromiso

cuando las palabras solo

son viento,

de un lucero cuando la

noche se apaga,

de un niño cuando la

humanidad espera

y acuna la esperanza.

Amén

Elaborado por Wanda Hernández Murga

(Centro Kairós, Matanzas)

"Esperar de Adviento"

Esperamos al que llega,
siendo niño, siendo hermano.
Compartimos las esperas
que se pintan de morado. Se
juntan las almas fieles, en un
camino al establo.
Donde Dios es más humilde
que el más humilde cubano.
Y esperamos al Señor, por
el camino trazado, de la
iglesia que celebra al
Mesías esperado.

La espera que desespera,
llora y clama tu canto.
Canto que cubra la Tierra
y a los cielos anuncie tu mano.
Mano que abraza a tu pueblo,
mano que sana y hace milagros.
Esperamos todo lo bueno, aunque
la espera no tenga horario.
Te esperamos siempre Señor,
en lo imposible y en lo humano.
Haciendo mejores los tiempos

y alumbrando cada paso.

Que seas Señor mucho bien.

Que tu paz prevalezca sobre lo esperado.

Que tu amor dirija nuestros pasos. Que

tu esperanza sostenga el presente,

Y tu bendición sea el futuro soñado.

Amén.

Elaborado por Adriana Guerrero

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

Credo para Adviento

Dios de la Vida,

Creemos en tu amor materializado en un pesebre,

y en tus brazos de madre que siempre nos sostienen.

Jesús de la esperanza,

Creemos en el paso de tu presencia por la historia,

En tu capacidad de siempre regresar hasta nosotrxs en los tantos rostros que nos rodean,

en las manos extendidas, en las bocas hambrientas.

Espíritu del acompañamiento,

Creemos que, en este tiempo de espera, las señales de tu presencia nos impulsan a reflexionar y también a servir.

Creemos que tu aliento de vida, nos acompaña en medio de tanta fatiga y enfermedad, así

como condujiste a José y la joven María hasta un refugio seguro.

Iglesia que se expande.

Creemos en una iglesia que no es inmóvil, sino que espera en acción, en movimiento,

que entendió que la ternura es un lenguaje divino, que acoge a quienes necesitan de

un bocado,

y camina en comunidad, con fe, como aquellos pastores que decidieron ir juntos a ver el milagro de un nacimiento, y que nos invita a estar atentas y atentos ante las señales que hoy hablan de amor y de alegría.

Creemos en una iglesia que es, en su testimonio, buena noticia para su pueblo.

Amén

Elaborado por Glenda L. Martínez Cabrera

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

¡Te alabo mi Dios!

Te alabo con toda mi alma y afirmo el gozo de acoger tus planes por más absurdos que me parezcan.

Has preñado mi vida de bienaventuranza y mi boca de profecías antiguas, por tanto, no me quedaré callada.

No me cansaré de cantarte, por la

grandeza de tu misericordia.

Cuando temblaba de ira pensando en lo que le han hecho a tu pueblo,

tú me trajiste al corazón la manera en la que esparces a los soberbios y despides a "los poderosos" de sus tronos, para traer liberación a tu gente oprimida.

Lo has hecho de generación en generación.

Porque así funciona tu justicia, donde los últimos son los primeros

Los que trafican con los sueños y acumulan riquezas a costa de los demás, serán despojados y se llenarán las mesas de quienes sienten hambre.

No estaré triste, beberé mis lágrimas y guardaré estas cosas en mi corazón. Escucharé tu llamado, haré mi parte sin renunciar a la honestidad de tu amor, porque se acerca la hora de dar a luz tu esperanza.

Elaborado por Sarahí García Gómez

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

Cuarto cirio de Adviento

Domingo: Amor

Florecerá en sus días justicia y muchedumbre de paz hasta que no haya luna

Salmo 72:7

Desde el quebranto de la tierra, desde las durezas de la vida, desde las preguntas sin respuesta, florece tu Palabra como luz de esperanza sagrada.

Desde el silencio del alma, desde los dolores ocultos tras los ojos en lágrimas, desde los pesares que nos hacen perder la calma, se vislumbra la paz que nos conforta, revive nuestra confianza.

Desde la oscuridad de un cielo sin luna, desde las sombras que intentan robarnos la esperanza, desde los pesares que acompañan el camino, se forjan lazos con la eternidad adornados de tu esencia.

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava en Cuba)

¿Qué esperar mientras esperamos?

¿Qué destello puede hacer que se nos ilumine la vida?

¿Cómo vestir de esperanza la poesía?

¿Dónde dibujar un pedazo de asombro?

Mientras esperamos, seamos un rincón que acaricia secretos inocentes.

Tracemos un silencio expectante que sane ilusiones

Unamos retazos de vida que se vuelvan fuerza para la humanidad .

Sintamos al viento dibujando bondades .

Disfracemos la duda con verdades certeras.

Esperemos el toque suave de un amanecer que vuelve a nacer.

Mientras esperamos seamos casa abierta para aquellos que sueñan .

Bálsamo que sana las heridas de otras almas.

Refugio sencillo donde no hay reproches.

Manos que abrazan con insistente ternura.

¿Qué esperar mientras esperamos?

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava en Cuba)

Invocación Intercalada de Adviento

(A señal la comunidad dice: Ven Soplo del Espíritu)

L: Se gesta la vida entre todas las contradicciones, los dolores, las dificultades…

Se gesta la vida y nada se vuelve más sagrado que la preparación para el momento del advenimiento.

C: ¡Ven, soplo del Espíritu!

L: Prepara nuestras incertidumbres para que podamos ver en aquella estrella una señal de tu esperanza.

C: ¡Ven, soplo del Espíritu!

L: Prepara nuestros brazos para el servicio y el abrazo, para sostener la inocencia, y reconocer en nuestras infancias un pedazo de tu Reino.

C: ¡Ven, soplo del Espíritu!

L: Prepara nuestro corazón para que la hospitalidad haga abrir nuestras puertas para acoger, y que el amor, sea nuestro único lenguaje.

C: Ven, soplo del Espíritu

Amén.

Elaborado por Glenda L. Martínez Cabrera

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

El sí de María

Y es que dije sí a Dios

Con miles de dudas

Pero con la memoria fresca

Dije sí confiada en sus promesas

Y es que dije sí al viaje hasta Belén

No por obediencia al imperio

Sino por el camino junto a José

Y porque, donde el bebé ha de nacer

Es quizás una señal

Y es que dije sí al establo

No por desesperación Sino porque

es allí, en las márgenes donde

somos desplazadas, y el mal cree

que nos domina donde renace la

esperanza y se templa la vida.

Y es que dije sí a la huída a Egipto

No por falta de fe

No me atemoriza ningún rey

Lo hice por afirmar la vida

Y porque es la mejor forma

De luchar contra el poder

Si bien yo lo sé

Y así voy de sí en sí

De viaje en viaje

Con las historias cimarronas a cuestas

Inspirada por las luchas libertarias de

nuestras ancestras

Esas que gestan la vida

Para que el amor nunca perezca.

Elaborado por Sarahí García Gómez

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

Dame

Dame la fuerza necesaria para caminar despacio, que la prisa no sea obstáculo para detener mi paso ante el dolor ajeno.

Dame la fe necesaria para creerte aunque todo sea diferente a como yo lo pienso, y al encontrarte en mi incertidumbre sepa agradecerte por no darme lo que quiero.

Dame el amor necesario para no desviarme de tu verdad en este mundo que se pierde en el odio y la falta de empatía, al ver la indiferencia pueda responder con bondad.

Dame la esperanza necesaria para esperar con paciencia el tiempo perfecto para la respuesta a todas mis plegarias, y mientras espero no permitas que te niegue.

Dame el gozo necesario para andar por la vida con la dicha de saber que te tengo y que nada me puede apartar de tus brazos de amor.

Dame la paz necesaria para encontrarte en el silbo apacible en medio del viento perturbador, y mientras te siento, puedas sanar con tu bálsamo las heridas que el camino me causó.

Elaborado por Luisa Mildrey

(Iglesia Morava en Cuba)

Canto de María

Engrandece mi alma al Señor,

así lo dijo María

y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador,

en Él pongo el alma mía.

Porque ha puesto los ojos en una humilde mujer,

y aumentó para todos su valía.

Bienaventurada fue y la reconocerán

como la madre de Dios, toda la vida.

Hermoso fue el regalo, que puso en ella nuestro Dios.

Un presente que es para la humanidad, de toda generación.

Enmanuel, Dios con nosotros, a salvar a su pueblo vendrá.

Santificando el nombre de Dios, con paz y justicia reinará.

Y aunque su trono es muy diferente,

por siempre perdurará:

La fe, la caridad, la esperanza, y el amor

en todo tiempo proclamará.

Con Cristo llegará la Navidad.

Elaborado por Yailén Regueiro

(Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba)

redcrearte